



1

Dios creó el mundo y todo lo que hay en él. Puso al ser humano a cargo de éste, pero bajo la autoridad divina. La consecuencia de desobedecer a Dios sería morir y estar eternamente separado de Él.

Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, y le dio este mandato: «Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás».

Génesis 2:15-17

*Concepto, imágenes y texto
gentileza de www.accesodirecto.org*



2

Adán, y con él el resto de la humanidad, se rebeló contra Dios recibiendo la justa consecuencia de ello.

Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron.

Romanos 5:12



3

A pesar de la rebelión del ser humano contra Dios, Éste, en su misericordia y amor, prometió a lo largo de los siglos enviar una solución a esta condición desesperada en que la humanidad se encuentra frente a Él.

Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros. (...) ...mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con las iniquidades de ellos.

Isaías 53:6, 11



4

Dios, siendo fiel a sus promesas, envió a su propio Hijo para que muriera por nuestros pecados y recibiera el castigo que nosotros justamente merecíamos.

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 5:8



5

Dios, en su Palabra, dice que si creemos en Jesús y su sacrificio por nosotros, somos declarados justos delante de Él y, por tanto, tenemos salvación y vida eterna.

Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.

Romanos 3:22-24

*Concepto, imágenes y texto
gentileza de www.accesodirecto.org*

6

¿Cómo reaccionarás frente a esto?

Si realmente crees que te has rebelado contra Dios, pero que Jesús murió en la cruz para recibir el castigo en tu lugar, ¿qué puedes hacer?

a. Habla con Dios

Puedes hacerlo dondequiera que te encuentres. Reconoce que te has rebelado contra su autoridad. Pídele perdón por todas las ofensas que has cometido contra Él. Dale gracias por el inmerecido regalo de salvación que te ha dado en Jesús. Pídele que te ayude a responder a ese regalo con una vida de amor y servicio a Él y a los demás.

b. Síguele

Ahora Jesús debe ser tu Señor y, por tanto, la autoridad en tu vida. Como tal, debes obedecerle y confiar en Él en todo. Pero no te preocupes: Él te ha dado su Espíritu Santo para ayudarte en este camino, y aun cuando falles, recuerda que sólo por su desempeño eres salvo.

c. Búscale

Si bien es el Espíritu Santo quien te guiará, Él lo hace por medio de tu lectura de la Biblia y la guía de otros cristianos. Por ello, debes conseguir una Biblia para leerla cada día y buscar una iglesia donde puedas conocer más de Él y ser desafiado y animado en tu vida cristiana.

Si aún tienes dudas, permítenos ayudarte escribiéndonos a sanandressalta@gmail.com

